

MISIÓN ROBINSON I Y II

Los 8 de septiembre de cada año la Unesco celebra la enseñanza de la primaria universal, aprender a leer y escribir. En VENEZUELA, se festeja el 28 de octubre por ser el día de la Misión Robinson. Actualmente 1 millón 519 mil 544 venezolanos superaron la meta.

Fue en el año 1967 cuando la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco) decretó el 8 de septiembre como el Día Mundial de la Alfabetización. Desde ese mismo entonces se preocupó por elaborar un informe, que lleva por título: “Educación para todos”, con el fin de reflejar los progresos realizados en cada país para obtener la educación global soñada. Paralelamente, desde el año 1998 a través de programas educativos regulares, la Enseñanza Primaria Universal cobró más fuerza (EPU).

Pese a ello, en la práctica todo es distinto, porque los problemas subsisten. Según cifras extraoficiales, en el mundo unos 880 millones de adultos no saben leer ni escribir, de los cuales dos terceras partes son mujeres y más de 120 millones de niños son privados de la educación básica. Las niñas representan el 55% de esta cifra. Además, en 89 países- de 103 que se han estudiado- se siguen cobrando derechos de escolaridad, siendo este gasto uno de los obstáculos más importantes para el acceso a la educación.

Y es que, la alfabetización es un derecho que se sigue negando a la quinta parte de la población adulta del mundo, siendo un elemento fundamental para la participación y el desarrollo del ser humano en el plano económico, social y político, sobre todo en las actuales sociedades del conocimiento. También es un factor clave para fortalecer las capacidades humanas que reporta toda una serie de beneficios, mejorando la reflexión crítica, la salud, la planificación familiar, la prevención del sida, la educación de los hijos, la reducción de la pobreza y la participación activa en la sociedad.

El analfabetismo se ha convertido en un problema de grandes dimensiones ya que afecta en especial a los pobres, a las mujeres y a los grupos marginados. Es por este motivo que organizaciones internacionales hacen un llamado a los dirigentes políticos de cada país para que se comprometan a actuar adoptando programas educativos encaminados a desarrollar una enseñanza de calidad en primaria y el primer ciclo de secundaria. Venezuela es uno de los países que atendió el llamado.

Alfabetización: ¿Es saber leer y escribir?

Se habla de alfabetización básica cuando una persona sabe leer y escribir y también sabe de las reglas elementales del cálculo. Para la Unesco una persona es analfabeta cuando “no puede leer ni escribir una breve frase sobre su vida cotidiana”. Sin embargo, a las cifras mencionadas al principio se unen centenares de millones de “analfabetos funcionales”; es decir, personas que saben leer y escribir una frase sencilla pero que no van más allá de eso.

Quizás la definición más acertada de la alfabetización sea la del pedagogo brasileño Paulo Freire: “La alfabetización es más, mucho más que leer y escribir. Es la habilidad de leer el mundo, es la habilidad de continuar aprendiendo y es la llave de la puerta del conocimiento”.

Por eso no se deben detener los esfuerzos de los gobiernos y la cooperación internacional en este sentido.

Venezuela: Misión Robinson I y II

El 1º de julio del año 2003, el presidente de la República Bolivariana de Venezuela tuvo la iniciativa de crear un programa que alfabetizara a 1 millón de venezolanos en un año, así nació la Misión Robinson que años más tarde se subdividió en fase I y II, pero que su objetivo siguió siendo el mismo.

“Un conjunto de instituciones asumimos el reto entre ellas el Instituto Nacional de Cooperación Educativa, el Ministerio de Educación y Deportes, Ministerio de la Cultura, Universidad Nacional Abierta, Universidad Simón Rodríguez, la Fuerza Armada Nacional, el Instituto Nacional de la Juventud y el Frente Francisco de Miranda, así formamos la comisión presidencial que todavía sigue trabajando”, afirmó el coordinador de la Misión Robinson, Omar Calzadilla.

Pero fue el 28 de octubre de 2003 cuando se hace necesario lanzar la Misión Robinson II, ya que el logro obtenido en la primera fase había superado las expectativas. “Fue grande el éxito de la Misión I y se nos podían escapar los estudiantes que aprendieron a leer y escribir para el mes de septiembre. Teníamos que buscar la manera de enamorarlos para que iniciaran los estudios de educación básica -1º a 6º grado-, ¿perderíamos esa gran oportunidad? No, así fue como nació Robinson II”, nos explica Calzadilla.

De la misma manera, el coordinador de la misión afirma que en Venezuela, al igual que en el resto del mundo, la alfabetización no sólo se concibe como un proceso de enseñar a leer y a escribir, sino que se piensa como un proceso mínimo para llevar a la persona al sexto grado. “Nos quedamos sorprendidos, en el mes de diciembre del año 2003 cuando se celebró la primera graduación de la Misión Robinson en su primera fase, con 1 millón de participantes; lo que quiere decir que en seis meses se había alcanzado la meta que se había propuesto para un año”.

Organismos internacionales como la Unesco, la Organización de Estados Americanos (OEA), la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI), entre otros, brindaron su aval durante el decreto de territorio libre de analfabetismo que se puntualiza en las siguientes cifras:

- 1 millón de alfabetizados,
- 16 mil 641 participantes actualmente forman parte de la matrícula escolar nacional
- 14 mil 474 culminaron las actividades y su acto de graduación será el próximo 28 de octubre de 2006, esto es en cuanto a alfabetización.

Referente a la fase II (1º al 6º grado) de la Misión, el Ministerio de Educación y Deportes tiene:

- 327 mil 390 graduados, acto que se celebró el pasado 10 de agosto del año en curso, más 500 personas que fueron egresadas en el plan piloto de la Misión Robinson II.

- En las aulas, 1 millón 206 mil 89 patriotas están estudiando para egresar en los próximos meses.

PLAN DE EDUCACIÓN MISIÓN ROBINSON

Creado por la profesora cubana Leonela Relys es un método que va desde lo conocido (los números) hacia lo desconocido (las letras) y fundamentado en la experiencia. Es un método integrador que tiene tres etapas: adiestramiento, enseñanza de lecto-escritura y consolidación. Cada clase tiene un carácter global por lo que se recomienda que los participantes la observen primero en su totalidad. El soporte esencial de la enseñanza de la lecto escritura es el medio audiovisual que se compagina con la cartilla. La cartilla sigue la ruta de tres logotipos: oído-ojo (escuchar ver) oído -libro (escuchar leer) oído-lápiz (escuchar escribir).

Vea matriz comparativa de las políticas y programas de alfabetización de la República Bolivariana de Venezuela (1958-2003)...

A continuación una explicación detallada de la Metodología Yo sí puedo:

- I. Etapas del Método de Enseñanza de la Lectura y la Escritura.
- II. Encuentro Presencial.
- III. La Cartilla, Yo sí puedo.

.

- I. Etapas del Método de Enseñanza de la Lectura y la Escritura.

1ra. Etapa:
Adiestramiento

Adiestrar es practicar, entrenar, guiar, es preparar para algo, en este caso, para aprender a leer y escribir.

En esta etapa están comprendidas las 10 primeras clases de nuestro método.

Las cinco primeras permiten la:

- * Familiarización, desarrollo de la expresión oral y de habilidades psicomotoras.
- * Aseguramiento de la representación gráfica de los números del 0 al 30.

Las cinco clases restantes están dirigidas al estudio de las vocales.

2da. Etapa:

Aprendizaje de la lecto-escritura

En esta etapa se dedican 42 clases:

- * En las primeras 23 clases se aprende cada día una nueva letra o fonema.

* En las 19 restantes se van introduciendo las dificultades que se presentan en nuestro idioma. Ejm: Combinación de ce-ci, güe-güi Uso de la rr en sonidos fuertes y suaves.

* Ubicación del alfabetizando en un número que conoce acompañado de una letra que desconoce.

* Reconocer una figura fácil y debajo, la palabra objeto de estudio.

* Presentación de una idea u oración.

- Extraer la palabra clave.
- Palabra clave se divide en sílabas.
- Combinaciones normales e inversas.
- Producción verbal de nuevas palabras e ideas.

* Cuando los iletrados dominen todas las grafías, se va introduciendo, paulatinamente, la letra cursiva, el cual es uno de los objetivos de la post-alfabetización.

3ra. Etapa:

Consolidación

El objetivo es fijar los conocimientos. Asegurar lo que cada determinado tiempo se ha enseñado y verificar hasta qué punto se ha aprendido bien.

Se dedican 11 clases y 2 finales de redacción.

* Consolidar las dificultades de las grafías a modo de juego o entretenimiento. Ejm clase número 14.

* Desarrollar la escritura y lectura inteligente a un nivel muy elemental. El iletrado debe organizar palabras hasta lograr que estas tengan un sentido lógico.

* Con diferentes imágenes, decir el nombre y escribirlo, mediante el auxilio de los números y localizando las letras en el recuadro de la página de que se trate.

El papel del facilitador deberá dirigirse hacia aquellos conocimientos que requieran de algún tipo de explicación solicitada por los alfabetizandos y al reforzamiento de los diferentes ejercicios de escritura.

II. Encuentro Presencial.

Es imprescindible que cada facilitador conozca muy bien a cada uno de sus participantes y tenga claro en que se les debe ayudar.

Clasificación adecuada de los participantes:

- Iletrados Puros: Son aquellas personas que nunca han asistido a la escuela.

- Semi-iletrados: Son aquellas personas que en algún momento asistieron a la escuela. Se incluyen también a quienes reconocen las letras y saben escribir algunas palabras.

- Ilustrados Especiales: Son personas con necesidades educativas especiales, por lo que se debe tomar en cuenta las limitaciones físicas que presentan.

Los Encuentros Presenciales:

* Utilizar los primeros cinco minutos del encuentro para motivar a los participantes, controlar la asistencia y conocer las dificultades que puedan haber presentado en el aprendizaje o en su vida personal.

* 30 minutos de clase televisiva, posteriormente 15 minutos para el intercambio activo.

* 10 minutos de receso o cambio de actividad.

* 30 minutos de la próxima clase y 15 minutos para intercambio y análisis.

* De ser posible se utilizará alguna sesión para un Sábado o Domingo, para realizar repases o consolidar los contenidos a una clase televisiva en específico. Esta sesión debe ser previamente coordinada con los participantes.

* El facilitador no debe pasar a un nuevo ejercicio sin comprobar que sus alfabetizados dominen el anterior.

* Es necesario que el facilitador observe y estudie las clases previamente, con la finalidad que sea capaz de establecer adecuadas relaciones entre éstas y el encuentro presencial, así como copiar algunos ejercicios de la clase.

III. La Cartilla, Yo sí puedo.

* Presenta el mismo formato en cada una de sus páginas y está concebida estableciendo un vínculo entre los números y las letras, de manera que el alfabetizando establezca un proceso de asociación entre lo conocido (los números) y lo desconocido (las letras)

* En la Cartilla se le ha otorgado a cada una de las letras un número:

- A la a se le ha otorgado el número 1.

- A la e, El número 2

- A la i El número 3

- A la o El número 4

- A la u El número 5

- A la l El número 6

- A la r (suave y fuerte) el número 7.

- A la f El número 8

- A la m El número 9

- A la c El número 10

- A la p El número 11

- A la t El número 12
- A la v El número 13
- A la s El número 14
- A la n El número 15
- A la rr (por una cuestión metodológica), 16
- A la q El número 17
- A la y El número 18
- A la d El número 19
- A la b El número 20
- A la h El número 21
- A la ñ El número 22
- A la ch El número 23
- A la j El número 24
- A la x El número 25
- A la ll El número 26
- A la z El número 27
- A la g El número 28
- A la k El número 29
- A la w El número 30

* En el centro de la cartilla aparece un recuadro que tiene el objetivo de resumir las letras o fonemas estudiados, con el propósito de que los alfabetizandos puedan llenar los espacios en blanco de cualquier ejercicio que se les indique con más rapidez y facilidad.

* En la última página de la Cartilla se han ubicado algunas de las combinaciones de tres letras (trilíteras) o más, también conocidas por sílabas mixtas.

* Los espacios señalizados en la Cartilla con un lápiz tienen el propósito de que los alfabetizandos escriban, pero son insuficientes, por lo que deberán auxiliarse de un papel o de una libreta.

* Resulta fundamental que el facilitador trabaje en los ejercicios encaminados al desarrollo de habilidades psicomotoras, previstas en las páginas para estos efectos o realizando ejercicios al aire.